

NOTAS

I

SALAMANCA POR LA DEFINICIÓN DE LA INMACULADA EN 1732

INTRODUCCIÓN

1. *Presentación*

Los volúmenes 241 y 242 del actual fondo «Miscellanea, Armario III» del Archivo Vaticano (= AV) contienen 311 súplicas procedentes de España y Polonia, en las que se pedía al papa Clemente XII la definición dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Las 303 súplicas españolas están fechadas en los meses de octubre-noviembre de 1732; las ocho polacas, en enero-febrero de 1733. Hace ahora cuarenta años que di a conocer la existencia de esta rica documentación ¹, de la cual se han ido publicando después, en diversas ocasiones, 15 súplicas de Galicia ², 43 de Andalucía ³, seis de la Orden capuchina ⁴, ocho de Polonia ⁵, una de la

1 I. Vázquez Janeiro, 'Peticiónes en favor de la Inmaculada enviadas al Papa por las provincias Franciscano-Capuchinas en 1732', *Archivo Ibero-Americano* (= AIA) 15 (1955) 1073-76.

2 Id., 'Galicia en favor de la definición de la Inmaculada en 1732', *Liceo Franciscano* 29 (1976) 5-20.

3 Id., 'Andalucía por la Inmaculada en 1732', *Estudios Marianos* 48 (1983) 533-79; por inadvertencia, quedaron sin editar otras tres: la del obispo de Jaén, la del provincial de los Mínimos y la de la colegiata de Olivares.

4 Id., 'La Orden capuchina en la historia del dogma de la Inmaculada Concepción', *Antoniana* 61 (1986) 381-433.

5 Id., 'Polonia por la definición de la Inmaculada Concepción (1733)', *De cultu mariano saec. xvii et xviii apud diversas nationes*, Acta Congressus Mariologici-Mariani internationalis anno 1983 celebrati, 7/2 (Romae 1988) 417-38.

Orden franciscana⁶ y cuatro de la diócesis de Sigüenza⁷. A continuación, editaré 15 súplicas más, debidas a otras tantas instituciones enclavadas, total o parcialmente, en la actual provincia civil de Salamanca. A ellas antepondré, como enmarque obligado, una breve introducción.

2. *Origen del plebiscito inmaculista de 1732*

Disponemos de una carta en la que su autor, San Leonardo de Porto Maurizio, narra su personal participación en la singular iniciativa que había de provocar las plebiscitarias súplicas de que nos vamos a ocupar aquí⁸.

Fue el caso que este grande y popular predicador italiano, que había sido favorecido el 16 de enero de 1731 con un importante breve por el papa Clemente XII, fue más tarde recibido por éste en audiencia, durante la cual osó pedirle otra nueva gracia: que definiese como vèrdad de fe el misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. En el momento, no recibió una respuesta muy consoladora: «Incontraì le solite difficultà», dice él; no especifica las dificultades, pero por lo que continuará diciendo no será difícil entreverlas: «Non potendo avere la piena consolazione che desideravo, domandai licenza di indagare di qual sentimento fossero i Signori Cardinali su questo punto e me lo concesse». Apoyándose en esta autorización, el celoso misionero fue explorando, uno por uno, a los cardenales de la Curia Romana; a excepción de uno, que se oponía, los demás aplaudieron la iniciativa, y uno de ellos, José Renato Imperiali, que demostró conocer bien la situación real de la Iglesia en aquel momento, explicó al sencillo santo franciscano cuál era el verdadero escollo que impedía al Papa pronunciar una definición dogmática: hay quienes son de la opinión, le dijo, «che il Papa non possa dichiarare di fede il mistero senza il Concilio Generale». Tal era el caso, por ejemplo, de los galicanos que, a la sazón, estaban casi en pleno cisma porque el Papa anterior, Clemente XI, había publicado la bula «Unigenitus». El avisado cardenal le explicó también la manera de evitar el escollo: no discutiendo dicha opinión, sino superándola, mediante la celebración de un «Concilio senza spesa». ¿Y cómo?: «Procurate che i vostri Gene-

6 V. Sánchez, 'La Orden franciscana por la Inmaculada Concepción en 1732', *Archivum Franciscanum Historicum* 86 (1993) 381-94.

7 I. Vázquez Janeiro, 'La diócesis de Sigüenza por la Inmaculada Concepción en 1732', *Estudios Marianos* len prensa.

8 Ed. íntegra en *Opere complete di S. Leonardo da Porto Maurizio... per cura dei PP. Minori Riformati* 4 (Venezia 1868) 481-83.

rali Ide las diversas ramas franciscanasl scrivano a tutti i Provinciali, acciocché impegnino tutti i vescovi a far tutti *eodem tempore* l'istanza al Papa [...]; pochissimi eccetuati, li troverete tutti disposti; ed ecco fatto il Concilio. Andate dagli ambasciatori delle Corone e procurate che scrivano ai loro sovrani, acciocché facciano la stessa istanza». Dicho y hecho. Sin dudar un momento, el devoto franciscano puso por obra lo que él consideró «il consiglio più sano e più sodo», que acababa de darle el cardenal Imperiali: «Andai, e scrissero, e tutte le Potenze sono disposte». Efectivamente, gracias a la disponibilidad de los embajadores y cardenales protectores de las diversas naciones, partieron de Roma despachos para todos los soberanos de Europa.

3. *El récord salmantino en el plebiscito inmaculista español*

San Leonardo tuvo también la fortuna de encontrarse con otro purpurado que, en devoción mariana y en experiencia diplomática, no le iba en zaga a Imperiali. Fue el cardenal Luis Belluga y Moncada (1662-1743), ex obispo de Cartagena y desde 1721 residente en la Curia Romana, el cual no sólo recibió con júbilo la iniciativa, sino que la hizo suya para recomendarla ante los demás diplomáticos extranjeros y, sobre todo, para promoverla personalmente en España: «Parlai di questo fatto al cardinale Belluga, che mi abbraccio e scrisse nella Spagna, che tutta si mise in moto». Desde este momento, el humilde santo italiano vuelve a su retiro y a su predicación popular, gozoso de que la semilla por él lanzada hubiese prendido, y esperanzado con que algún día llegaría a florecer.

La noticia de que España «tutta si mise in moto» no tiene nada de extraño. La devoción a la «pia opinio» estaba profundamente enraizada en el pueblo español y los reyes de la Casa de Austria, desde Felipe III, venían considerando como asunto de Estado el defenderla y promoverla. Con este fin fue instituido en 1616 un organismo estatal, la «Real Junta de la Inmaculada Concepción»⁹. Felipe IV dejó consignado en su testamento el ruego de que sus sucesores continuasen «con grande aprieto» las instancias en favor de la definición de la Inmaculada Concepción, «hasta que la alcancen de la Silla Apostólica»¹⁰. Ciertamente, el cambio de dinastía en España, con su secuela de guerras y de frecuentes roces diplomáticos con la Santa Sede, trajo con-

9 J. Meseguer Fernández, 'La Real Junta de la Inmaculada Concepción (1616-1817/20). Bosquejo histórico', AIA 15 (1955) 621-866.

10 I. Vázquez Janeiro, *Las negociaciones inmaculistas en la Curia Romana durante el reinado de Carlos II de España (1665-1700)* (Madrid 1957) 7.

sigo un resfriamiento del fervor inmaculista nacional, sino en su aspecto popular, si en su vertiente oficial. En este sentido, la iniciativa que ahora anunciaba el cardenal Belluga desde Roma era una óptima ocasión para salir del *empasse* diplomático y ejecutar la voluntad testamentaria de Felipe IV. Así la entendió el nuevo rey borbón Felipe V, y sin pérdida de tiempo trata de llevarla adelante: en septiembre de 1732 escribe personalmente a Clemente XII «para que se sirva dar la terminativa definición del sagrado misterio de la Purísima Concepción» y, haciendo propia la iniciativa romana, *ordena y encarga* a los más diversos estamentos nacionales, tanto eclesiásticos como civiles, para que también ellos hagan «la más humilde y reverente súplica» al mismo efecto ¹¹.

Resultado de esta «orden» son las 303 súplicas, y probablemente algunas más ¹², que yacen en los dos legajos vaticanos mencionados más arriba ¹³.

En este contexto hay que situar las 15 súplicas que ahora doy a conocer. Las súplicas están firmadas dentro de la actual provincia civil de Salamanca, a excepción de dos, que aparecen firmadas en Madrid y en Logroño, respectivamente; sin embargo, las incluyo entre las salmantinas: la primera, porque el autor era doctor y catedrático en Salamanca y acababa de ser elegido provincial de los Basilius, y así, al firmar, ostenta estos dos títulos; la segunda, porque su autor, provincial de los Dominicos y maestro en Teología por su Orden, no hace sino copiar casi totalmente la súplica del anterior, moviéndose, por consiguiente, también él en la órbita salmantina.

Con sus 15 súplicas la provincia de Salamanca parece haber conquistado un primado numérico sobre las demás provincias de España. Por citar sólo dos ejemplos, las cuatro provincias gallegas, todas juntas, no lograron sino empatar con Salamanca, y las ocho provincias andaluzas, por antonomasia las tierras más marianas de España, cotizaron en conjunto sólo 46 súplicas.

Don Florencio Marcos dedicó en las primeras páginas de esta misma revista un documentadísimo estudio a las relaciones entre Salamanca y la Inmaculada, limitándose exclusivamente a la Univer-

11 Las palabras entrecomilladas y subrayadas están tomadas de la carta del rey, fechada en Sevilla el 24-9-1732, dirigida a la Universidad de Salamanca (y pienso que, en igual forma, a las demás instituciones); la edita F. Marcos Rodríguez, 'La Universidad de Salamanca', 579, cf. *infra*, nota 14.

12 Faltan, por ejemplo, la mayor parte de las súplicas franciscanas.

13 He trazado el inventario completo en 'La intentada definición dogmática de la Inmaculada Concepción en tiempo de Clemente XII', *Virgo liber Verbi*. Miscellanea di studi in onore di P. Giuseppe M. Besutti, a cura di I. M. Calabuig (Roma, Ed. Marianum, 1991) 357-85.

sidad en cuanto tal ¹⁴; pero no llegó a conocer las súplicas enviadas por ésta y las demás instituciones salmantinas al Papa en 1732. Una razón de más para darlas a conocer ahora.

Los 15 documentos constituyen, pues, no sólo un capítulo inédito de la historia mariana de la provincia de Salamanca, sino también una interesante radiografía del estado en que se hallaban la cultura teológica y la mentalidad eclesial de la primera mitad del siglo XVIII. Frente a una piedad mariana indiscutible, buena parte de nuestros autores —en los que quedan incluidos los dos obispos— manifiesta con creces un servil encomio al regalismo, y rinde tributo al gerundismo literario y conceptual de la época. Como simpática excepción, merece la pena destacar al provincial de la provincia dominicana de España, fray Fernando Montenegro ¹⁵, que no tuvo reparo, él dominico, en alinearse entre los inmaculistas, pero quiso dejar bien claro que no lo hacía porque el rey se lo ordenase; para ello se valió de un habilísimo ardid: plagió casi a la letra la súplica de su colega basiliano Pedro Montero ¹⁶, pero eliminando de ella con desdén los ditirambos con que éste incensaba al rey. Así habría podido decir también él: «vergine sono di servo encomio».

Advierto, en fin, que daré una edición modernizada de los textos, y que suprimo las fórmulas protocolarias de saludo que preceden a las firmas.

LAS SÚPLICAS SALMANTINAS DE 1732

1. *El obispo de Salamanca, José Sancho Granado, a Clemente XII*
Salamanca, octubre 8, 1732.—AV, Miscell., Arm. III, vol. 241.
ff. 237r1 Santísimo Padre.

Las repetidas ansias y fervorosos deseos que todos los fieles tenemos de dar culto de fe al sagrado misterio de la purísima Concepción

¹⁴ F. Marcos Rodríguez, 'La Universidad de Salamanca y la Inmaculada', *Salmanticensis*, 1 (1954) 539-605.

¹⁵ Maestro en teología y provincial desde 1731 al 1734; J. Cuervo, *Historiadores del convento de San Esteban de Salamanca*, 3 (Salamanca 1915) 1051; ver la súplica n. 14.

¹⁶ Catedrático de artes de 1719 a 1732, y abad de Salamanca de 1721 a 1727; provincial de 1732 a 1739; catedrático de sùmulas de 1739 a 1740; catedrático de filosofía natural de 1740 a 1741; cf. A. Benito Durán, 'Los monjes basilios en la Universidad de Salamanca', *Miscelánea Comillas*, 46 (1966) 228, 254; ver la súplica n. 13.

de María Santísima Señora nuestra, y la entrañable piedad con que lo venera nuestro católico monarca D. Felipe V (que Dios guarde), han movido con razón su católico y siempre religiosísimo real ánimo a suplicar a Vuestra Santidad se digne concedernos el último consuelo por que siempre ha suspirado nuestra devoción en la terminativa definición de este artículo. Y aunque a vista de la poderosa intercesión de príncipe tan glorioso y tan benemérito hijo de la Iglesia pudiera parecer excusada otra cualquiera súplica, no obstante la indispensable necesidad en que me hallo por la religión del juramento y por razón de mi pastoral oficio de promover las glorias de María Santísima en su purísima Concepción, me lleva con gustosa violencia a los pies de Vuestra Beatitud, a suplicarle con mi más profundo rendimiento que, dilatando los senos de su potestad y clemencia, se digne condescender benignamente con los ruegos de nuestro católico monarca y con los clamores no sólo de todos estos reinos, sino de toda la Cristiandad; pues todos a una voz universalmente aclaman a esta gran emperatriz de cielo y tierra por la primogénita ante toda criatura, a quien poseyó Dios en el principio de sus obras, concediéndola la primacía entre todas y preservándola, cual divina Esther, de la ley universal establecida para toda la posteridad de Adán, para que así fuese toda hermosa sin mácula, y llena de gracia y elegancia como hija del Eterno Padre enriquecida de su mano omnipotente para esposa del Espíritu Santo y madre de Dios Hijo. Esta verdad, Santísimo Padre, tan calificada de la Iglesia con la concesión de oficios propios y con el precepto de observar la fiesta, tan apoyada y favorecida del santo concilio de Trento, bulas pontificias y Sumos Pontífices, tan seguida de todas las Universidades y maestros, tan confirmada con milagros, tan antigua y tan entrañada en el corazón de los fieles devotos, esperamos oírla del oráculo infalible de los labios de Vuestra Santidad, para tener el día de la mayor alegría a influjos de los brillantes resplandores de la más refulgente aurora y estrella matutina. Y pues Dios dispone todas las cosas con suavidad y sin [f. 237v] violentarlas, dejando que parezca casualidad lo que es especialísima providencia suya, creemos piadosamente tenía reservado al pontificado de Vuestra Beatitud el manifestar las glorias de la que en el primer instante de su ser se dejó ver vestida del sol y con la luna debajo de sus plantas, para premio de su cristiano celo, con que nuestro católico monarca ha triunfado de las lunas africanas en la recuperación de la importante plaza de Orán; y que sólo está esperando que Vuestra Santidad con las llaves de San Pedro abra las puertas orientales de María, y entre en el *sancta sanctorum* del Templo de la Santísima Trinidad para correrle el velo y decirle *aperi os tuum et implebo illud* con el *gratia plena* y la plenitud de gracia de su concepción inmaculada. Este es el imán de nuestros deseos; este el centro de nuestras ansias; por esto suspiramos todos; pues tal pureza había de tener María para

que fuese *de qua natus est Iesus*. Así lo confío, pidiendo a Vuestra Beatitud su bendición apostólica. Y ruego al Altísimo guarde y prospere la vida de Vuestra Santidad los dilatados años que conviene al bien de la Iglesia universal.

Salamanca, 8 de diciembre de 1732. Joseph, obispo de Salamanca ¹⁷.

2. *El obispo de Ciudad Rodrigo, fray Gregorio Téllez, OFM, a Clemente XII*

Ciudad Rodrigo, octubre 18, 1732.—Ibíd., v. 241.

[f. 283r] Beatissime Pater.

Ad te confugiunt tanquam ad vivum omnium firmiter credendorum oraculum irrefragabile, superno numine afflante nostrae tenuitatis magisterium in fidei dogmatibus, gladio tuae sententiae nodos ambiguitatum rumpendo, auctoritative decernendis unicum, quia supremum tenens solium cunctique ecclesiastici regiminis manibus amplectens gubernaculum; ad te, inquam, confugiunt piorum ardentissimae preces verorum Dei eiusque sanctissimae Parentis in Spiritu cultorum ex intimis praecordiorum penetralibus erumpentes anxietates, ut priorum tuorum vestigia premendo, quod illi flagranti caelitus emissae devotionis aestu accessi et inflammati, pungentibusque erga sacerrimam Deiparam amoris stimulis medullitus perculti, in sacro et tenerrimo illibatae suae Conceptionis mysterio, tot tamque miris modis provehendo et elevando catholici gregis solamine inchoarunt, et usque ad ultimum praeceptivum cultum, ultimam iam fidei sententiam poscentem, piis supplicationibus annuentes extulerunt, tu cuius cor non signiori erga tantam matrem aestuat reverentiae et dilectionis incendio; cuius non hebetiori transfiguratur in augustissimam imperatricem eiusdem religionis et affectus iaculo ad sublime fidei definitionis fastigium extollere pro viribus studeas, tuoque sententia iudicio, ut eiusdem fidei veritatem sigillare indelebili apostolicae potestatis signaculo nostra benignus vota excipiens fiducialiter contendas.

Hoc enim sacra proclama[n]t eloquia luce nucleum irradiante sollicitius introspecta, si in rudi occidentis vel non vivificantis litterae cortice nostra meditatio non haereat erga latentem medullam pigra laborans socordia. Si enim veteri illi populo sacrorum velaminum

¹⁷ Natural de Arganda, alumno de Alcalá, fue presentado por Felipe V para la sede salmantina, que rigió desde 1730 hasta su muerte en 1748; J. A. Vicente Bajo, *Episcopologio salmantino desde la antigüedad hasta nuestros días* (Salamanca 1901) 189-92.

nubeculis obtenebrato omnia in figura contingebant, etsi *quaecumque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt* (Rom 15, 4), Doctor gentium inclamabat, profecto, qui ora prophetarum in typica illa republica clave suae illustrationis reserabat, quique universa illius gesta et caerimoniales observantias ad deliniendam Evangelii maiestatem referebat, et historialibus eventibus tam grandis mysterii primaevae Virginis puritatis celsitudinem clamitabat, et legalium rituum prophetaliumque testimoniorum, quasi e longinquo, languidiori sono clangentibus tubis miro concentu accinebat. Quorum enim laetissimum nuntium de protectione Ierusalem ab Assyriorum obsidione, eorum rege furiis insaniente, militiaeque principe horrendis blasphemis, in caelum ponendo impudentissimum os ipsum caeli Regem insultante: *Haec dicit Dominus de rege Assyriorum: non ingredietur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio* (4 Reg 19, 32); nisi quia ex aequo *sanctificavit tabernaculum suum Altissimus* (Ps 45, 5), praepediens praeservativa mirabili providentia malum ad illud accedere, flagellumque, quo tartareae potestates miseram Adae progeniem immanibus cruentant verberibus, eidem appropinquare, nec virulento originalis labis cupide(?) fuit icta, nec quibusvis inferi praedonum machinis extitit unquam quassata?. Quomodo enim *non dormitabit nec dormiet, qui custodit Israel?* (Ps 120, 4). Aut quomodo *a rugientibus praeeparatis ad escam et de manibus quaerentium animam* (Eccli 51, 4-5) suam liberata, si in primo suae animationis momento de laqueo venantium miraculosa praeventione non extitisset erepta? In hac mystica sacrosancta Dei civitate salvator positus murum et antemurale et ex quo in medio eius non fuit commotus. Nomen civitatis ex illa die *Dominus ibidem*. Qualiter ergo semper et immobiliter Dominus, ubi pro quantumvis imperceptibili morula truculentus insedit tyrannus? Si arcam testamenti reverita (sunt) fluenta Iordanis, quia cibi corruptibilis, virgae iurgiorum extinctricis et legis nihil ad perfectum adducentis nobile repositorium, flumina peccatorum obruent Mariam, panis angelorum, foederis novi et aeterni cum ipso legislatore ditissimum et augustissimum sacarium? Si Esther pro clade populi in vi feralis edicti consternate demulcens et blandiens lenivit Assuerus: *noli metuere. Non morieris; non enim pro te, sed pro omnibus haec lex constituta est* etc. (Esth 15, 13); subire nefas erat mortem culpae quae, quia placuit oculis Regis saeculorum, titulis insigniebatur filiae, genitris et sponsae.

Iactabundus blateraret Lucifer sacrilegae tumiditatis impletionem: *sedebo in lateribus aquilonis* (Is 14, 13), quia latera aquilonis civitas regis magni. Essetne *virgula fumi ex aromatibus myrrhae et turis* (Cant 3, 6) in qua Altissimi nares faeculentus vapor teneret originalis putredinis et foetoris? Essetne tota pulchra et absque macula nitidissima, quam foedissimus deturparet naevus horribilis «vè», devenustaret ruga statim ac concepta et animata? Quomodo unica inter tot regi-

nas et concubinas vel genitrici suae sapientiae, quae eam genuit in Spiritu Sancto singularis et electa, quam parem omnibus et similem redderet letiferae tot saeculis stirpis venenosa propago a diabolo possessa et a dilecto derelicta? Si mulier antonomastica excellentia fortis, inexpugnabilis abs dubio orci teterrimis cuneis terribilisque eorum insidiis, fraudibus et armis; si serpentis victrix eius caput animositate invincibili contrivit, populique honorificentia, laetitia et gloria superbientis Holofernis cervicem imperterrita amputavit; ergo nec eius persuasionibus illusa, mortiferisve afflatibus infecta, nec eius dirae dittoni, quod et mens cogitare reformidat genitalis servitutis iugo amaro ceterorum chyrographo extitit unquam ligata. Quo pacto quasi cedrus, palma et cypresus exaltata, quae ad tantam vilitatem deteriorisque infelicitatis profundissimum barathrum qua filia irae depressa?

Grata et gratulabunda canticum promit laetitiae in progenitore David sacerrima haec Virgo et virago: *In hoc cognovi quoniam voluisti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me. Me Autem propter innocentiam suscepisti et confirmasti me in conspectu tuo in aeternum* [Ps 40, 12-13], propter haec et alia, in quibus originalis beatissimae Dei Genitricis innocentia veluti in quibusdam tabellis digito Dei apparet elegantissime depicta, eiusque primordialis immunitas conspicitur, velut typis adumbrata. Hanc eximiam lucem nobiliorum luminarium symbolis praeconatam amplissimus patrum et theologorum coetus semper a tenebris encomiavit, Deo approbante, divisam, quia magna est gloria domus istius novissimae, cui semper et ubique decuit sanctitudo, plus quam primae; et ex quo fundamenta eius in montibus sanctis a montes ipsos operiente et innundante fuit liberanda alluvione. Plurimi tui praedecessores pro sua piissima erga Verbi param religione et observantia hanc fortissimae Iaelis de Gisara supernaturalis victoriam summis laudibus extulerunt et usque ad culmen proximae definibilitatis cultum in dies promoventes insignis encomiis elevaverunt. Ultimam igitur iam fidei definitionem avidissima anxietate praestolatur omnium statuum, sexuum et conditionum fidelium sitibunda caterva. Hanc inter alias tantae Reginae observantissima poscit et expectat Hispania a crepundiis suae cum Christo in fide desponsationis clementissimae huius baiulae genibus et brachiis excepta praegransque eiusdem misericordiae uberibus lactata et enutrita. Nec mireris, Sanctissime Pater, quod iugibus adeo precibus pro fidei articulis hoc mariano privilegio enumerando Petri sedem addeat, cuius semel concepta fides, ipsa protegente, sincera semper mansit et integra perseverat. Nec dedigneris exorantis humilitatem, quoniam nihil officiet postulantis indignitas, si postulationis divimo munere tibi affulgeat iudicium, et e superis appareat aequitas. Ita fit, ipsa virginum primiceria negotium adeo suum in suprema curia promovente. Teque in Filii solio et celsiori visibili tribunali incolumen per saecula servare indesinenter exoro.

In hoc Civitatis episcopali palatio, anno Incarnationis Domini-
cae MDCCXXXII, decimo quinto Kalendas Novembris. Frater Grego-
rius, episcopus Civitatis¹⁸.

3. *El Cabildo catedral de Salamanca a Clemente XII*

Salamanca, octubre 6, 1732.—Ibíd., v. 241

If.36r| Beatissime Pater.

Postquam universo concrepante orbe christiano navis Ecclesiae
clavum faustissime Sanctitas Vestra suscepit, novo sane non distulit
vigore erigi spes et confidentia nostra. Quid non erga Deiparam nati-
vus Hispanorum cultus audebit? Ut in omnes terrarum plagas cumu-
lior in dies accrescat, ardentem exoptare non desinit: non enim dege-
nerarunt eximium suorum Austriacorum Regum in sanctissimam
Deiparam amorem Hesperii. Loquantur tot in Hispania nostra sanctis-
simae Virginis festivo celebratae plausu solemnitates, ardentissimis
eorum precibus a summis Sanctitatis Vestrae praedecessoribus ite-
rum atque iterum obtentae. Sed nunquam, Sanctissime Pater, nos
plane faustissimos reputabimus, donec Sanctitas Vestra inter tot tan-
taeque matris amoenissima mysteriorum sarta, splendidissimum, rem
sane cunctis fidelibus communi applausu exoptatam, tuo caelitus
tonante oraculo, fidei inter dogmata collocet et tandem quod summi
praedecessores Sanctitatis Vestrae inceptum reliquere, perficiat, et
quod paulatim crevit, tibi debeat complementum.

Clemens es: Innocentiae ergo marianae ultimam adhibe manum.
Duodecimus es: perface ergo supremum definitionis honorem. Hoc
unum universus pene orbis fidenter exposcit, Hispania nostra enixe
ardenterque desiderat; in hoc pio ac devoto stabiliendo opere insu-
dant flagrantissima vota invicti pariterque et catholici regis nostri Phi-
lippi. Hoc unum almae nostrae Salmanticensis ecclesiae Capitulum
sanctissimis pedibus provolutum humillime precatur. Annue ergo,
supreme Antistes; omnium nostrorum votis placidissime annue. Sic
pietas adsciscit; puritatis marianae candor exigit; tot doctorum com-
probata calculo testimonia (quae utinam recensere fas esset!) aposto-
lici iudicii oraculum venerantia voti causam adaugent, comprobant,
commendant.

¹⁸ Nació en Casarrubios del Monte; provincial de la provincia francisca-
na de Castilla; gobernó la diócesis desde 1721 hasta 1738, en que renunció.
Murió en 1741; D. Mansilla, 'Ciudad Rodrigo', *Diccionario de historia eclesiás-
tica de España*, 1 (Madrid 1972) 428.

Ita, supreme Pater, quod olim, praesente rege nostro Recesvinto et universo clero Toletano, ore sanctissimae virginis Leocadiae aeter intonuit: «O, Ildephonse, per te vivit gloria Dominae meae!»¹⁹, verius, si innocentiam Deiparae e cathedra orbi manifestaveris, cuncti exclamare audebimus: «O Clemens, per te vivit gloria Dominae nostrae!» Ildephonsus siquidem incorruptionis corporalis beatae Virginis, Sanctitas vero Vestra incorruptionis spiritualis, longe excellentioris nempe, et defensor et propugnator erit. Interea tuo nos cuncti ore pendemus. Deum orare non desistimus, ut Sanctitatis Vestrae vitam, quam Ecclesiae suae universae utilitati et incremento dicatam esse voluit, incolumen servet ad generale fidelium et catholicae Religionis solatium et sui ipsius gloriae propagationem quam maximam. Datis in nostro Capitulo Salmantino, die sexta mensis Octobris, anno millesimo septingentesimo trigesimo secundo. Iosephus de Lerna, decanus, Petrus Laurentius de Herrera, Emmanuel García Fuentes. Ex decreto Decani et Capituli Ecclesiae Cathedralis Salmantinae, Petrus de la Puente, secretarius.

4. *El Cabildo catedral de Ciudad Rodrigo a Clemente XII*

Ciudad Rodrigo, octubre 11, 1732.—Ibíd., v. 241.

lf. 52r1 Sanctissime Pater.

Capitulum huius almae cathedralis Civitatensis Ecclesiae ad Vestrae Beatitudinis pedes humiliter pervolutum, precibus nostri catholici et serenissimi Hispaniarum regis erga terminativam explanationem mysterii Immaculatae Conceptionis beatae Mariae Virginis inhaerens, humillime ad Vestram Beatitudinem ferventiori desiderio accedit, suas effundendo preces, ut de fide tantum mysterium, quod hucusque latuit, taliter a Vestra Beatitudine deinceps declaratum ac definitum existat, ut non solum a christiana pietate flagrante amore plena credatur, sed ut unanimiter, supposita declaratione, quam vehementer a Sancta Sede Capitulum praedictae Ecclesiae humiliter postulat, palam ab universali Ecclesia, ut de fide firmiter teneatur. Has igitur preces, Sanctissime Pater, ad Vestrae Beatitudinis pedes humillime provoluti libentissime effundimus, ne sit irritum votum et vacua postulatio nos-

19 «Estando el arzobispo de ynojos en la grada / a pies de la sepultura que esta bien cerrada, / salio doña Leocadia, la bien afortunada, / e fue lo abraçar loada e bien pagada. // Teniendo lo abraçado dixo en aquella ora: / la vida de Alfonso loa la mi señora», Beneficiado de Úbeda, *Vida de San Ildefonso*, estrs. 213-214; cf. L. Romero Tobar, 'La Vida de San Ildefonso del Beneficiado de Úbeda: Dos versiones inéditas', *Revista de filología española*, 60 (1978-1980) 312.

tri catholici Hispaniarum regis pro communis universalis Ecclesiae gloria avidissime elaborantis, ut quamcitus pro suo ardenti desiderio, haec videatur et terminetur causa, ut in Domino confidimus, quem semper pro Vestrae Beatitudinis incolumitate et salute enixe deprecamur. Dat. in nostro Capitulo Civitatis, die undecima Octobris anno Domini millesimo septingentesimo ltrigesimo secundo. Dr. Ioannes Lasso, decanus; Emmanuel García Catalán; Dr. Andreas Moia et Alcazar; Manuel Granizo Valdenebro, secretarius.

5. *El Cabildo de la Real Capilla de San Marcos a Clemente XII*
Salamanca, octubre 8, 1732.—Ibíd., v. 242.

lf. 323r Sanctissime Pater.

Licet iustissimis erga sanctissimam Deiparam cultibus omnibus, qua patet, christiani orbis regnis Hispania nostra praecellere gloriatur, idque manifeste satis portendat sacratissimum eiusdem Mariae Caesaraugustae simulacrum, certissimum ipsius erga nos amoris monumentum nostraeque in illam dilectionis firmissima columna; ea tamen Hispanorum est religio, qua inter cetera beatissimae Virginis sacra mysteria, purissimam eiusdem Conceptionem colit ac celebrat, ut se etiam ipsa excellentior videatur. Hinc ortae sunt preces, quibus ab Apostolica Sede enixe deprecata felicissime exoravit, eiusque proveniunt suae devotionis scopum, ut a quibusvis obiectionum ventis incolumen, solis illum obsequiis et adorationibus prosequi fas esset. Eadem ergo affectionis vi, quae in dies corda nostra vehementius inflamat, ardentem exoptat, ita mysterium ipsum sanctum adorare ut non solum fide, quae sequatur devotionem, sed potius sacratori etiam, quae ex fide divina oriatur, observantia sanctissimam Deiparam ab omni culpae labe immunem in primo suae Conceptionis instanti revertatur.

Igitur a Sanctitate Vestra humillime supplicat, ut Sanctitatis Vestrae sanctissimi praedecessores, et praesertim felicitis memoriae Sixtus IV, Paulus V, Gregorius VII et Alexander VII votis nostris benignissime adfaverunt, illis etiam Sanctitas Vestra cumulatissime dignetur indulgere, causam istam divino inspirante Paraclyto omnino definiendo. Haec licet communia cunctorum Hispanorum vota nos praesertim vehementius urgent, ad hoc unum collectos (facto de more nostro omnium Cappellanorum sub nomine sancti Marci regio coetu) ut istas preces nosque ipsos ad sacros Sanctitatis Vestrae pedes humillime convolamus: Deum etiam quotidie deprecantes ut Sanctitas Vestra eam, quam universa exoptat Ecclesia, salutem donet et gratiam.

Ex nostro Capitulo huius sancti Marci Regiae Cappellae Salmantinae sub die octava Octobris anni Domini millesimi septingentesimi trigesimi secundi. D. Emmanuel a Vicente, abbas cappellanus maior;

D. Claudius a Manzano; D. Emmanuel a Parada; Franciscus ab Arellano, capp. et secretarius.

6. *La Universidad de Salamanca a Clemente XII*

Salamanca, octubre 18, 1732.—Ibíd., v. 241.

ff. 271r| Beatissime Pater.

Etsi iam pridem semel atque iterum Sedi Apostolicae vota nostra precesque reverenter exposuerimus, ut quantocius Deipara a peccato originali prorsus immunis declararetur, audemus et nunc eandem Sanctam Sedem interpellare Sanctitatemque Vestram confidenter precari, id licet temporis, quo undique ingruentes curae alio augustissimam avocant mentem et quamvis ferendo orbi parem plene implent et vix non obruunt sollicitudines, ut ardentem adeo expetitur solatium fidelibus properet et concedat. Negotium quippe agitur, in quo usque ad importunitatem insistere quoddam reverentiae genus et pietatis officium ducimus, et cuius solemnis expeditio pro imminentibus Ecclesiae malis praesentissimum Dei auxilium certissime promittat. Quid vero? Dum pro huiusmodi sanctione et definitione undique ad Sanctitatem Vestram pia contentione supplices litterae deferuntur; dum urbes, collegia, academiae, religiones fere omnes, regna, antistites et principes, et omnium ardentissime noster catholicus rex Philippus V, sua promunt desideria et devotissimas instantias repetunt, una haec sileret Salmanticensis Universitas tot tantisque per Sedem Apostolicam gratiis et privilegiis decorata et aucta redditibus?; quae ex quo in stadio scholastico controversia ista exagitari incepit, sententiae piae serio et constanter adhaesit, et sin minus inter alias academias, omnium tamen solemnissime se cunctosque suos alumnos interposita iuramenti religione obstrinxit ad semper et ubique tam publice quam privatim asserendam et praedicandam Immaculatam Virginis Conceptionem, neque ullum deinceps ad litterarios honores et gradus promovet vel alias promotum in suo amplissimo gremio suscipit, qui non prius dicto sacramento eandem corde et ore tenere et pro viribus propugnare religiose polliceatur atque quotannis praestiti semel iuramenti memoriam solemnem et festivo cultu celebrat? Dignum profecto exemplum, quod prope omnes totius orbis christiani Universitates, quae etiam apud Anglos et Hibernos florebant, quando ea regna sane et cum Ecclesia Romana Sedeque Apostolica sapiebant, aut praerent aut imitentur.

Quam vero strenue pia haec promissa sapientissimae academiae expleverint, ingens illa librorum copia demonstrat, qui uberi solidaque sua eruditione omnique armatura forti instructi nebulas dissipaverunt, quibus Immaculatae Virginis Conceptionis veritas obscuraba-

tur; adeo ut vix unus inter catholicos tanto Deiparae privilegio ausit obsistere fereque omnes, qui aliter prius sentiebant, manus dederint silentiumque sibi non parum gloriosum imposuerint, non solum in debitum decretis apostolicis obsequium, verum etiam ob evidentiam, quam dulcissimum istud christianae devotionis illicium felicibus tot sapientum academicorum in eius defensionem iuratorum laboribus sortitum est, utpote quibus etiam aperte nimis constitit, antiquiores ferme omnes orthodoxos patres atque doctores pro eadem pia sententia stetisse; quae proinde vox non est aut sensus solius alicuius ignarae plebis, sed sapientum fere omnium, religionum, academiarum et universorum prope fidelium consensus, qui ab Augustino et aliis instar Scripturae sacrae suspiciebatur, et semper in Ecclesia Dei et apud Sanctam Sedem sufficiens habita est, ut aliquid, etiam aliis, sed paucioribus renuentibus, inter fidei articulos recenseretur.

Ceterum, non solius humanae sapientiae conatibus, sed etiam, et quidem potissimum, Sedis Apostolicae ope, illibatus Virgineus Conceptus ad certitudinis, qua infra fidem maxima potitur, fastigium felicissime pervenit, nam nullus a temporibus Sixti IV summus Pastor oves Christi pavit, qui, nisi ob brevissimam vitae periodum interceptus fuerit, aliquo speciali favore et privilegio sententiae piae defensores ipsamque Immaculatam Deiparentis Conceptionem non fuerit prosequutus. Praedictus felicitatis recordationis Sixtus IV solemne eiusdem ecclesiasticum officium (quod iam pridem a privatis ecclesiis et ab ipsis quoque Apostolorum temporibus, praesertim in Hispania nostra celebratum esse probatae fidei monumenta ostendunt) primus publico et apostolico suo decreto pro universa Ecclesia approbavit et instituit, et successores illius deinceps plurimis auctum gratiis et indulgentiis cunctis christifidelibus indixerunt; prae omnibus autem Clemens XI, felicitatis recordationis, qui ob ingentem suam erga Immaculatam Conceptionem pietatem non alio quem eidem sacro die coronari voluit et universo catholico orbi omne opus servile proscripsit.

Solum ergo superest, Beatissime Pater, ut Sanctitas Vestra, quae tum reliquos predecesores religione et virtutum omnium decoribus, tum praecipue praefatum Clementem, uti nomine, ita etiam prudentia, fortitudine, zelo et tenerrima praesertim adversus Virginem Matrem sine ulla labe conceptam devotione, gloriose aemulatur, singulari huic Deiparae privilegio apostolica vestra et definitiva sanctione fidei certitudinem, quae una ipsi ad gloriae cumulum deficit, stabiliat et impertiatur.

Hoc quam ardentissime fideles fere omnes a Vestra Sanctitate postulant. Hoc Universitas ista Sedi Apostolicae semper additissima humiliter, devotissime, fidenter atque de genu ab eadem Vestra Sanctitate exposcit et etiam expectat, utque insuper nobis Apostolicam vestram Benedictionem elargiatur, enixe Deum et supplicibus votis

deprecantibus, ut Vestram Beatitudinem urbi et orbi, nobis et universae Ecclesiae diu incolumen praestet. Ex hoc nostro Universitatis claustro die 18 Octobris anni 1732. Michael Fernández de Cacho, Rector Universitatis; Michael de Sagardoy, Societatis Iesu, Dr. Theologiae et Vespertinus professor; Petrus Belarde, Dr. Theologiae, Canonum magister et Philosophiae professor; fr. Benedictus Marín, Dr. Theologiae et Vespertinus moderator; fr. Vincentius González, Dr. Theologiae; de mandato almae Universitatis, Didacus García de Paredes, secretarius²⁰.

7. *El Colegio Mayor de Cuenca a Clemente XII*

Salamanca, octubre 10, 1732.—Ibíd., v. 241

lf. 407r1 Beatissime Pater.

Nunquam firmiori spe, Clemens Sanctissime, ad pedes Sanctitatis Vestrae provoluti gratiam precamur humiliter, quam, cum regi nostro debita obtemperatio unaque catholicae pietatis zelus nos impellit, ut Verbiparam sine labe fuisse conceptam et ab Adami noxa solutam, annuente benevolentia visibili totius Ecclesiae capite, tanquam tuta tenendum fide christiano orbi pateferi, vigili nitamur studio. His aliisque permotus aestuantibus desideriis, noster catholicissimus Hispaniarum rex Philippus V Vestram supplex accedit Sanctitatem devotio ni deditus, postquam sarracenorum vires fregit in bello eorumque potentiam domuit invictus; tot, ferens animo, si apostolicum optato (?) advenerit statum, Virginem Dei matrem perfundere gloriae splendoribus, quot eius ope reportavit in posterumque sperat victorias; eisdem animi Hispania nostra motivis agitata, cum orbis pars sit inter omnes Sedi Apostolicae obnoxia, plurimis a beatissima Virgine beneficiis cumulata, quae primas in orbe meruit ipsius laudes in templo Caesaraugustano persolvere, cupiditate sui decoris flagrat insigni; atque hoc nostrum inter maiora maximum Salmanticensis Academiae Conchense Collegium divo Iacobo Zebedaeo sacrum sua etiam desideria regis et regni studii addere pium reputat.

Quapropter omnes nos decere putamus humiliter Sanctitati Vestrae rogare (prou reverenti facimus submissione) quod, praeaeuntibus

20 E. Esperabé Arteaga, *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*. Tomo II: *Maestros y alumnos más distinguidos* (Salamanca 1917): p. 643, P. Velarde; p. 656, V. González, franciscano; p. 659, B. Marín, benedictino; p. 666, M. de Sagardoy; D. Simón Rey, 'Catálogo de catedráticos de Teología de la Universidad de Salamanca en el siglo XVIII', *Salmanticensis*, 9 (1962) 243-368, para B. Marín, V. González, M. Sagardoy.

in id solitis examinibus, sanctum Immaculatae Conceptionis mysterium inter ea referat Beatitudo Vestra, quae secunda fide coluntur, ut quod iam pietate fidelium constanter creditur in superum eorundem fide teneatur. Quo eveniet ut et catholici omnes acriori impulsu devotionis stimulo ad clementissimam matrem ferventius accedant et haeretici confusione impleantur haud levi; nos denique Collegii huius alumnos, quibus nulli ardentius rem hanc exoptant, cumulatissimo gaudio replebit Sanctitas Vestra.

Interim nostrum est enixe Deum exposcere ut christiani orbis maximo bono diu Sanctitatem Vestram servet incolumen; in hoc nostra vota quotidie tendunt, dum Benedictionem Apostolicam, quam demissime petimus, impetrant. Datis in hoc nostro Excellentissimi Episcopi Conchensis Maiori Salmanticensi Collegio, sexto Idus Octobris anno Domini MDCCXXXII. Lic. Ioaquinus a (?); Lic. Bartholomaeus Valledar; Lic. Emmanuel a Chinchilla; Lic. Michael a Pastor.

8. *El Colegio Mayor del Salvador de Oviedo a Clemente XII*

Salamanca, octubre 4, 1732.—Ibíd., v. 241

If. 409r1 Beatissime Pater.

In omni populo christiano beatissimae Virginis Dei genitricis Mariae in tantum crevit devotio, ut suae purissimae Conceptionis declarationem fideles indefessi clamitent; in id enim catholicorum omnium vota iteratis precibus ardentissime conspirant; id exoptant Hispaniae regna, ecclesiae, civitates, conventus, vici, eorumque nomine rex noster invictissimus, interpositis hispanicis de Sede Apostolica meritis, instantissime contendit. Nos autem, qui pro munere nostro, sacramento eam defendere adstringimur, laudes eius per immensum desiderantes, Beatitudinem Vestram post pedum osculationem supplices veneramus et humiliter exoramus, ut tanti mysterii causam ad optatum finem brevi perducere et infallibili iudicio sententiam super eam ferre Vestra Clementia dignetur. Ita inspiret Deus optimus maximus bonorum omnium fons uberrimus aevumque vestrum, desideratissime et piissime Pater, aeterna felicitate prout indiget Ecclesia, perennet. Ex nostro Sancti Salvatoris Ovetensi Collegio Maiori Universitatis Salmantinae, quarto Nonas Octobris anno Domini MDCCXXXII. Rector Lic. D. Iosephus Velázquez a Puerco; Lic. D. Emmanuel de Leon Santos de San Pedro, decanus; Lic. D. Vincentius de Olmedilla y Henao, consiliarius; Lic. D. Ioannes Dominicus a Junco et Larrumbre, consiliarius; Lic. D. Ioannes del Luelmo et Pinto, secretarius.

9. *El Colegio Mayor de Santiago a Clemente XII*

Salamanca, octubre 11, 1732.—Ibíd., v. 241

lf. 413r) Beatissime Pater.

Quanto cum pietatis studio flagrantique devotionis ardore catholici reges, iteratis humillimis precibus, Apostolicam Sedem agitarint, quatenus ab illa firmissima petra, veritatis iudice, fidei fundamento, irrefragabile iudicium prodiret circa venerandum purissimae Conceptionis almae Virginis Mariae mysterium; quantum regia vota promovendo vel insectando in eundem contulerint piissimum finem huius regni ecclesiasticae communitates, Regularium ordines, Universitates litterariae, politici conventus, et ab imo ad summum totum hoc catholicissimum regnum, satis Tuae Sanctitati notum neminemque latere arbitramur.

Quod enim illam admodum rixosam de tanto mysterio controversiam, non modo litteraria dissidia, sed et bellicos prope motus per quinque ferme saecula excitantem, praefocatam vel iamiam direptam conspicimus, et opinio pia tranquilla ubique fidelium pace fruatur, assiduis suis et suorum curis, laboribus piisque apud Summos Antistites instantiis unice adscribendis iure putant et gloriantur nostrae Hispaniae catholicissimi reges. Quapropter pientissimus noster Philippus optimis auspiciis regnans, cum, post tot bella feliciter gesta pacemque Europae restitutam, infensissimos christiani nominis hostes profligasset Oranumque sub sarracenorum iugo iam diu gementem regno et Ecclesiae novissime redderet, eodem, quo flagrat, propugnandae catholicae fidei ardore, ipsam catholicam fidem novo expectatissimo articulo ditari avidissime exoptat, ardentem progenitorum preces instaurat, ut humillimas quoque nostras pedibus Tuae Sanctitatis fundamus, provocat, accendit, iubet, et a Te, Clementissime Pater (cui divina providentia hoc gloriosissimum facinus reservatum credimus), ultimam pio operi lf. 413v) manum admoveri expectat.

Nos autem, Beatissime Pater, ad hanc rem singulariter adstricti dignoscimur. Sumus enim in hoc Collegio feliciter constituti, quod fausto omine et erectum fuit et prospere servatur sub auspiciis et protectione sanctissimi Apostoli Iacobi Zebedei, cuius praedicationi tota Hispania devotionis primitias erga augustissimam matrem Dei, adhuc ipsa in terris regina degente, acceptas refert, quod in suo magnifico sacello pulcherrimam Deiparae imaginem, splendido ornatu, sub Immaculatae Conceptionis titulo venerandam exhibet, quotannisque in tanti mysterii gloriam solemne celebrat festum; et quod denique anno Domini MDCXVIII cum tota hac percelebri Universitate iureiurando se obstrinxit ad asserendum et pro viribus defendendum beatissimam Virginem ab illa universali Apostoli sententia de originali

peccato, singulari Dei beneficio et privilegio, exemptam praeservatamque. Huius ergo illustris sodalitiis alumni, humiles fidelesque servi tui, Sanctissime Pater, nomine et revera clemens, ad tuos sanctissimos pedes, quos iterum atque iterum deosculamur, demisse provoluti, tantamque (uti par est) maiestatem venerantes, enixe exoramus, ut iamiam cunctis fidelibus illuceat illa felicissima dies, qua, totam pulchram aliquando maculatam, matrem Dei in peccato conceptam, angelorum regina pravi angeli (proh dedecus!) vel per instans servam credere vel opinari nefas sit et a fide catholica devium. Illuceat, inquam; et quod hucusque ardens profitetur devotio, pietas tenet et cuncti fideles, annuente et promovente Sede Apostolica, unanimiter colunt, a Te, dignissime in ipsa sede Petri collocato, ex eius cathedra definia-tur: habeamus huius rei firmiorem propheticum sermonem. Res est pia, sancta, iusta, talis demum, qualem a Te uno expectare fas sit.

Non iam ob oculos Vestrae Sanctitatis, ut olim praedecessorum tuorum, ponimus civiles motus, sequuta vulnera, inimicitias, lf. 414r animorum perturbationes et fere seditiones populares; sed placidum ubique ferventem cultum, communem fidelium plausum et avidissimam expectationem; non iam ut exosam controversiam dirimas exposcimus, sed ut firmam ubivisque sine offendiculo vigentem opinionem asseras, et tali quidem iudicio, cui nullus unquam contradicere valeat. At, dum hoc de tua benignitate et paternali cura expectamus, nihil aliud a supremo mortalium vitae moderatore Deo magis humili obsecratione deprecabimur, quam ut, iuxta christiani orbis necessitatem, diutissime bene valeas sospesque sis. Datis Salmanticae in hoc divi Iacobi Zebedei Collegio Maiori Archiepiscopi Toletani nostri fundatoris et domini, V Idus Octobris anno Domini MDCCXXXII. Lic. D. Didacus Emmanuel de Barrera, rector; Lic. D. Stephanus a Maturana et Atazu; Lic. D. Ioannes Antonius a Velmonte; Lic. D. Ignatius Antonius de Horcasitas et Guelmes ²¹.

10. *El Colegio Mayor de San Bartolomé a Clemente XII*

Salamanca, octubre 8, 1732.—Ibid., v. 241.

lf. 416r Beatissime Pater.

Beneficam Sanctae Sedis largitatem non semel experti et de Beatitudinis Vestrae in fovenda pietate sollicitudine conscii, vivam munificentiae fontem supplices accedimus et devoti; cogimur non solum

²¹ M. Sendín Calabuig, *El Colegio Mayor del Arzobispo Fonseca en Salamanca* (Acta Salmanticensia. Historia de la Universidad, 28; Salamanca 1977), 329.

pietate et voto, quibus erga purissimae Conceptionis Immaculatae Virginis mysterium haec Salmantina Academia obstricta est, sed et obedientia et amore, quae nostro catholicissimo regi Philippo quinto debentur: huius enim religiosissimi principis exemplo et instantia moti, nostra potissimum vota, quae non ultima sunt, Vestrae Sanctitati humillime palam facere libentissime impellimur, prae ceteris, supplicibus etiam litteris ad sacros pedes advolvendis numen, quod geris, fatigare.

De indubitabili Deiparae plenitudine gratiae in primo suae purissimae Conceptionis instanti, a Sanctitate Vestra vivae vocis oraculo declaranda sermo est, et determinativa super hoc sententia ab Spiritus Sancti fonte, per Beatitudinem Vestram emanante, audienda. Haec, uti corda nostra pietate tangunt, sic anxie preces concipere iubent, quae afflatum toto numine Vestrae Sanctitatis animum moveant, ut mysterium illud proferat inter de fide servanda. Utque Beatitudo Vestra precibus nostri potentissimi Hispaniarum regis annuendo negotium hoc in optatum perducatur finem, debet Sanctitati Vestrae non parum movere ardens catholicae religionis zelus, quo augustissimus noster Philippus iam piissimae causae devotione efflagitans, iam invincibili propagandae fidei desiderio exuberans, et Vestram supplex accedit Sanctitatem devotus, et africanas regiones devastat invictus, ut tibi, Christi Vicario, se confiteatur inferiorem et omnibus Ecclesiae inimicis in orbe christiano superior evadat. Deum optimum maximum et Te, Beatissime Pater, utpote eius in terris imaginem, enixe rogamus, ut omnes Hispaniae fideles, quibus Mariae Virginis et honor et laus charissimae sunt, Beatitudo Vestra piis prosequi dignetur affectibus precesque nostras gratis excipiat auribus, ut qui Apostolicae Sedis gratiis innumeris crevimus honorati, novam hanc assequamur tanta dignatione felices. Ad extremum, Beatissime Pater, diuturnam felicitatem plurimamque salutem Sanctitati Vestrae adprecamur atque maximo nostrum omnium solatio Benedictionem Apostolicam flagitamus demississime. Datis in hoc Vetere divi Bartholomaei Collegio in Salmantina Universitate Maximo, octavo Idus Octobris anno Reparationis nostrae MDCCXXXII. Lic. Franciscus Emmanuel a Vicuña, rector; Lic. Ioannes Martinus a Gamio; Lic. Ioannes Augustinus ab Atocha; Lic. Ludovicus Ferdinandus ab Oyos.

11. *Juan Mateo, provincial de los Clérigos Regulares y regente de la Cátedra de Santo Tomás, a Clemente XII*

Salamanca, octubre 18, 1732.—Ibid., v. 241

lf. 356r| Beatissime Pater.

Non sine magna animi laetitia ad beatissimos nunc Sanctitatis Vestrae provolvor pedes, gratas futuras esse confidens supplices meas

preces (quibus corde pro lingua utens) Sanctitati Vestrae quantum per meam tenuitatem humilitatemque licuerit commune christianae reipublicae suspiria anxiasque regum et regnorum praesertim Hispaniarum eiusque catholici, piissimi et potentissimi regis nostri Philippi V commendare, cumulare et associari compellor ex animo, ut velis iam tandem Sanctitas Vestra Mariae Conceptionis Immaculatae privilegium supremae sententiae oraculo sancire, prout sollicitae pietatis plausus inclamat. Alliciunt me et illiciunt, Beatissime Pater, ad causam hanc promovendam, praeter communia vota, et Religionis, quam profiteor, institutum et natale solum; ita ut honorem hunc Mariae Virginis debitum anxie desiderare sit aperte pro patria et pro religione contendere. Pro religione quidem, cum nostra Clericorum Regularium Minorum familia (prout authentica tradunt monumenta) in corde Mariae fuerit primitus concepta, ex ore Mariae prodierat formata eiusque singulari oblato patrocinio fuerit demum erecta, favore enutrita. Unde ipsa piissima Virgo non dedignata fuit quampluries materna dilectione Religionem suam tenerrime appellare. Quod in causa fuit ut Virginis parentes nostri Marianorum sibi nomen elegerint, ut gratissimum suae filiationis et servitutis stemma prae se ferrent. Verum rectissime a Sixto V Pontifice Maximo Minores fuerunt nuncupati qui penitus erant Mariani, ut magnae ancillae Domini matrisque suae humilitatem imitarentur. Hinc quasi ab utero vocati ad gloriam Virginis propagandam, vix e fasciis egressi, surrexerunt filii eius, qui voce, manu, consilio, scriptis beatissimam predicaverunt in primo suae animationis instanti et tanquam sui matrem et protectricem sub hoc speciali titulo Immaculatae Conceptae solemniter venerantur. Cum etiam, Beatissime Pater, patria ipsa hoc in me pium desiderium nativo quodam influxu alte inspirat; sum etenim Gracarensis (vulgo de Agreda), ubi et nata et virtutibus et miraculis clara, fama sanctitatis ubique terrarum inclita, obiit venerabilis et vere seraphica mater soror Maria a Iesu, abatissa conventus ab ipsa a pulvere mirabiliter erecti, et Deiparae immaculate conceptae sacrati, quam abs dubio elegit Deus et praelegit eam ut mysterium hoc iam pridem beatae Birgitae revelatum clarioribus testimoniis Ecclesiae suae sanctae nostris saeculis illusceret. Veritatem istam usque adeo menti et cordi concivium suorum infixam reliquit, ut si quis de Immaculata Virginis Conceptione nec leviter dubitare auderet protinus in fide catholica se prorsus errare sentiret. Nec mirum! Cum doctrinam quam caelestibus promulgatam vocibus, supernis, iteratis, nec dubiis characteribus consignatam divinitus traditam accepisse credunt, quotidie firmatam conspiciant novis clarissimis stupendisque miraculis, de quibus ipse, nedum oculatum testem, verum et desperatae salutis et ingentium gratiarum licet indignum debitorem esse coram Domino profiteor. Liceat ergo supremo numini ita clare nobis per famulam suam alloquenti cum regio Psalte concinere: *Mirabilia testimonia tua, ideo acru-*

tata est ea anima mea. Declaratio sermonum tuorum illuminat et intellectum dat parvulis [Ps 118, 129]. Cum igitur iuxta communioem [sic] firmioremque [sic] doctorum placitum, eo iam deventum sit, ut pie, sapienter prudenterque possit proxime ab Ecclesia definiri Mariae immunitatem esse supernaturali fide colendam; age iam, Beatissime Pater, et divina qua polles auctoritate, inter fidei dogmata consigna quod iam dudum vera supplicantium fides exoptat, probat, commendat et laudat. Sed ne amplius Sanctitati Vestrae molestiam inferam, supplicem epistolam consigno eisdem verbis quibus olim divus Bernardus praedecessori vestro modestissime fuit alloquutus, ep. 180: «Iterum supplicatio, iterum preces, et decies repetitae non desinent: non desistimus quia non diffidimus, bonam causam habemus et aequum iudicem». Quem Deus Ecclesiae suae incolumen servet, prout ex animo Altissimum demisse precor. Dat. Salmanticae die 18 Octobris anno Domini 1732. M. Ioannes Mattheo, Clericorum Regularium Minorum provincialis et in Salmanticensi Academia publicus Cathedrae Sancti Thomae Regens ²².

12. *Fray Manuel Carrasco, provincial de los Carmelitas Calzados, a Clemente XII*

Salamanca, octubre 25, 1732.—Ibíd., v. 241

lf. 392r Sanctissime Pater.

Munus mihi gratissimum mandavit piissimus aequae et catholicissimus rex noster Philippus V, Dei gratia Hispaniarum rex potentissimus, ut nempe ad sacros Beatitudinis Vestrae pedes humillime provolutus enixe rogem Vestram Beatitudinem quatenus dignetur ultimo definire totique Catholicae Ecclesiae fide superna credendum proponere sacrosanctum Immaculatae Conceptionis beatissimae Mariae Virginis mysterium. Quod obsequentissimus exequor, et ut Hispanus et ut Carmelita, aequae etenim tam Hispani quam Carmelitae demissa anxietate vehementi definitionem tanti mysterii a Vestra Beatitudine quantocius dimanare humillime petimus et expectamus. Deus ita velit, Vestramque Beatitudinem nobis incolumen servet. Salmanticae in divi Andreae Carmelitano Collegio die 25 mensis Octobris anni 1732. Frater Emmanuel Carrasco, provincialis Castellae Carmelitarum Calceatorum ²³.

22 Juan Mateo (1688-1743), ministro general en 1735, murió siendo obispo de Murcia; Simón Rey, 'Catálogo', 304-07.

23 M. Carrasco, alumno de Salamanca y maestro en teología en 1710; en 1729 ocupaba la cátedra de San Anselmo; B. Velasco Bayón, *El Colegio Mayor Universitario de Carmelitas de Salamanca* (Salamanca 1978) 67-69.

13. *Pedro Montero, doctor salmantino y abad provincial de los Basílios, a Clemente XII*

Madrid, octubre 15, 1732.—
Ibíd., v. 241.

[f. 367r] Sanctissime Pater.
Post beatorum pedum oscula.

Cum Apostolicam Sedem Vestram sollicitent fideles ut caelestium gratiarum sitim expleant, de sub cuius pede fons vivus et nunquam exhauriendus emanat tanquam e Christi promptuario, et quo plus inde bibunt, eo avidiores fiunt novorum fluctuum; id potissimum nobis evenire mirandum non est, quoties ad hunc fontem recurrimus pro alterius affluentissimi fontis honore, Mariae scilicet Deiparae, quae mater gratiae, dulcis parens clementiae, omniumque bonorum scaturigo secundum Filium existit; ad quam proinde ornandam et colendam cunctae animae vere piaae ac devotae ferventius anhelant, quam cervus desiderat ad fontes aquarum.

Et quidem inter catholicae gregis nationes earumque principes, Beatissime Pater, catholici nostri Hispaniarum reges (quos inter speciatim quam maxime eminent noster Philippus omni studio omnique devotissima sollicitudine erga purissimam marianam Conceptionem flagrans) cum populo suo pro ardenti ipsorum in Deiparam affectu, identidem pulsasse comperiuntur apostolicas ianuas, eius honoribus [f. 367v] ac cultu magis in dies augendis

14. *Fernando Montenegro, prior provincial de la provincia dominica de España, a Clemente XII*

Logroño, noviembre 7,
1732.—Ibíd., v. 241

[f. 336r] Sanctissime Pater.
Post beatorum pedum oscula tuorum.

Cum Apostolicam Sedem Vestram sollicitent fideles ut caelestium gratiarum sitim expleant, de sub cuius pede fons vivus et nunquam exhauriendus emanat, tanquam e Christi promptuario; et quo plus inde bibunt, eo avidiores fiunt novorum fructuum; id potissimum nobis evenire mirandum non est, dum ad fontem hunc recurrimus pro alterius effluentissimi fontis honore, Mariae scilicet Deiparae, quae mater gratiae, dulcis parens clementiae, omniumque bonorum scaturigo secundum Filium existit; ad quam proinde honorandam et colendam cunctae animae vere piaae ac devotae ferventius anhelant, tanquam cervus ad fontes aquarum.

Hac igitur christianorum principum et populorum devotio-

iugiter intenti; factumque est, ut eorum piissimis votis sanctissimi praedecessores vestri benignissime inclinati plurima indulserint ad honorem beatissimae Virginis augendum et fidelium devotionem fovendam.

Sed praesertim circa mysterium ipsius Conceptionis a macula originali in primo Conceptionis instanti immunis, largiter solatus est Deus plebem suam per suos in terris vicarios, qui praeter alia privilegia iam dudum ab eis concessa, ut silentium impositum secus opinantibus; officium de praeepto cum octavis; confirmatio Religionum ac Sodalitatum sub eo nomine; aliaque in eundem scopum directa; illud tandem addiderunt, ut anniversarius dies virgineae Conceptionis sacer, inter praecipuos ac feriatos observetur. Ita videtur virginalis Conceptus ad tantum fastigium evetus ex unanimes principum, ecclesiarum, religionum, universitatum, sapientum ac populorum consensu (et super his omnibus ex Apostolicae Sedis Vestrae declarationibus et favorabilibus indultis), ut nihil iam expectandum supersit, praeter ultimam e cathedra definitionem.

Quare, Clementissime Pater, ego infrascriptus Castellanae provinciae divi Basilii Magni humilis abbas provincialis, summo opere cupiens tot tantaque nostri regis catholici universique christiani orbis suspiria, desideria, vota aut cassa irritave reddi, sed quamcitus ad optatum finem feliciter perducere, Beatitudinem Vestram supplex deprecor, ut

ne erga Deiparam considerata, factum est ut sanctissimi praedecessores vestri plurima benignissime indulserint ad honorem beatissimae Virginis augendum et fidelium pietatem fovendam. Sed praesertim circa cultum Conceptionis ipsius ab originali macula in primo animationis instanti immunis, largiter solatus est Deus plebem suam per suos in terris vicarios usque ad Te, Beatissime Pater, qui praeter alia iam dudum a bonae memoriae decessoribus tuis concessa (ut impositum silentium secus opinantibus; officium de praeepto cum octava; confirmatio Religionum et Sodalitatum sub eo nomine, aliaque in eundem scopum directa), illud insuper addidisti, ut anniversarius dies virgineae Conceptionis sacer inter praecipuos ac feriatos observetur. Ita videtur virginalis Conceptus ad tantum fastigium evectus ex unanimes principum, ecclesiarum, populorum consensu (et super his omnibus ex Apostolicae Sedis Vestrae declarationibus et favorabilibus indultis), ut nihil iam expectandum supersit, praeter ultimam e cathedra definitionem.

Quare, Sanctissime Pater, haec vestra sacri Ordinis Praedicatorum provincia Hispaniae, cuius visceribus semper inhaesit flagrans erga purissimam Deiparae Conceptionem devotio, Beatitudinem Vestram supplex deprecatur ut ea, qua praefulgetis Spiritus Sancti assistentia in rebus fidei declarandis, solatium hoc impertiri dignemini fidelium

pro ea qua praefulgetis Spiritus Sancti assistentia in rebus fidei declarandis, solatium hoc imperitari dignemini fidelium universitati, quatenus mysterium hoc pleno infallibilis veritatis lumine coronetur. Deus optimus maximus Vestram Sanctitatem nobis et Ecclesiae Catholicae diu conservet ac incolumen tueatur. Matriti, Idibus Octobris anno Domini 1732. Magister D. Petrus Montero, sacrae Theologiae Salmanticensis Doctor ac Castellanae Provinciae Ordinis sancti Basilii Magni Abbas Provincialis²⁴.

universitati, quatenus hoc mysterium pleno ineffabilis veritatis lumine coronetur. Sic humiliter Sanctitatem Vestram deprecatur ex hac Hispaniae urbe Logrono vocata, die 7 Novembris anni Domini 1732. Frater Ferdinandus Montenegro, provinciae Hispaniae humilis Prior provincialis²⁵.

15. *El Concejo de Salamanca a Clemente XII*

Salamanca, octubre 15, 1732.—Ibíd., v. 241

If. 168rI Beatissime Pater.

Filialis confidentia, qua toties haec nostra Salmanticensis civitas ad sanctam Sede Apostolicam accesit, paterna benevolentia quam semper in eadem experta est una cum ferventi et filiali pariter amore, quo erga sanctissimam Dei genitricem Mariam Hispani omnes conflagare gloriamur, nos exstimulat ut ad Beatitudinis Vestrae pedes humiliter provoluti, summa, ut par est, veneratione et submissione postulamus, ut negotium super Immaculatae Deigenetricis Mariae Conceptione, tanta olim theologorum contentione discussum, tot Summorum Pontificum diplomatibus illustratum, eventu semper feliciter inclinante in opinionem piam, quae eandem sanctissimam Dei matrem immaculate conceptam fuisse asserit, pluribus eidem pie opinionum adfaventibus Summorum Pontificum Sanctitatis Vestrae praedecessorum constitutionibus quibus et officium Immaculatae Conceptionis approbatur et novis adiunctis indulgentiis ad eius celebrationem excitantur fidelium corda, ad exitum perducere dignetur, eandem piam assertionem definiendo et inter sacra fidei catholicae mysteria collocando, ut sic pietatis meritum crescat et sanctissimae Virginis gloria protendatur. summum hunc favorem pluribus aliis qui-

24 Cf. *supra*, nota 16.

25 Cf. *supra*, nota 15.

bus a Sanctitate Vestra cumulati sumus adiungendum speramus. Vivet pro eo in nobis gratitudo immortalis. Nunc Deum precamur, ut Sanctitatem Vestram servet incolumen, quandiu Ecclesia sancta optat et indiget. Datae in nostro Salmanticensi consistorio quinto Idus Octobris anno MDCCXXXII. D. Francisco Flórez; D. Blassius Nicasius(?) Zaonero de Robles et Garcia; Antonius Emmanuel Alvarez; Gregorius Perez, secretarius.

ISAAC VÁZQUEZ JANEIRO